



Lázaro Martínez confía en la respuesta de su equipo y aspira a batallar en el terreno. /Foto: Alien Fernández

Tenemos que ir por la gloria

Lázaro Martínez, el mánager espirituano revela como ingredientes de su fórmula para la postemporada jugar bien, estar concentrados, ir al terreno con alegría y no darse por vencidos

Elsa Ramos Ramírez

A la hora en que lea estas líneas, ya la fiesta de los play off del béisbol cubano entonó sus primeros compases y se debate en cómo sobrevivir en coexistencia con la fiebre futbolística que inunda a buena parte del planeta entre la Eurocopa y la Copa América.

Mas, la pelota en Cuba tiene su propio imán y sus seguidores fieles, inmersos ya en un mar de polémicas tras los primeros saldos en cada parque beisbolero. Y como esto acaba de empezar, *Escambray* acude al diálogo con Lázaro Martínez, el mánager de los Gallos.

Él ayuda a entender cómo fue que ocurrió el viraje de un equipo que a falta de un tercio parecía casi eliminado y hoy es parte de los ocho elencos que animan los play off, luego de montarse en el último vagón del tren clasificatorio. Ahora se mide con un Pinar del Río que sale como favorito en las agendas de los pronósticos.

“Primero que todo voy a darle gracias a Dios. Tengo que decir que los jugadores enfrentan momentos difíciles, por cosas que pasan en la vida, pero con conversaciones se llega siempre a un consenso con ellos, porque son humanos. Analizamos que hubo problemas de actitud y empezamos a trabajar individualmente y en colectivo, les hicimos saber que el campeonato no era un día, sino 75 juegos en los que se podían hacer muchas cosas.

“Llevo 25 años, como delegado, entrenador y director, y siempre este equipo tiene una etapa que gana 13 o 14 juegos, por eso estábamos no confiados, pero sí estimulados con que esa etapa iba a llegar, no dejamos de entrenar, se enfocaron en que sí se podía y se pudo”.

Y hablamos de subseries cruciales en los finales: “Comenzamos con Artemisa, equipo de gran calidad y ganamos el cotejo, que fue muy importante, al igual que los tres que le ganamos a Industriales, nos faltaban ocho con elencos que estaban en los penúltimos lugares y que, por no tener presión, podían darnos batalla. Holguín jugó tremendo y nosotros también; decíamos: Estamos en play off. En Cienfuegos se echaron, para mí, los partidos más peleados que he tenido como director o entrenador, fueron de estrategia, de muchas tensiones, de hacer jugadas, y el resultado salió”.

Sobre la defensa, la peor de la campaña, también dialogamos. “Este año hicimos una buena preparación, como tiempos atrás, pero ahora incorporamos elementos nuevos porque Rafael Muñoz, coach del equipo Cuba, vino con jugadas

técnico-tácticas del béisbol profesional; eso nos dio días de trabajo, pero para bien, lo que pasa es que en el momento que han cometido tantas pifias es falta de concentración, de preparación, el jugador tiene que estar concentrado que el fly o el rolling es para él, tiene que jugar a veces con el lanzamiento porque está de frente, entonces, a una mala ubicación, un mal fildeo, cometimos muchos errores en tiros innecesarios”.

Hablamos de las bujías, de esas que hacen falta en un equipo que, como este, necesitaba despertar. Y pone un aparte para Frederich Cepeda y Yunier Mendoza: “Ellos son la historia, los que año por año hacen su papel y dan su aporte positivo, pero cuando se le llamó la atención a Rodolexis y asumí la actitud que le toca como primer bate, como jugador clave, el equipo despertó; como que estábamos durmiendo hoy para levantarnos mañana. Tenemos que hablar de Alexis Miguel Varona, que asumí la responsabilidad en el terreno, en aliento, en echar pa'lante, y tengo que darle un mérito grande al psicólogo por el trabajo que está haciendo porque hay cosas que le dicen a él que no me dicen a mí. En general no quiero dejar ninguno fuera porque esto es un equipo”.

Sabe que, por pronósticos, su equipo no es favorito ante Pinar del Río, pero no se da por derrotado. “Les dije a los muchachos: Tenemos que pensar en grande. Si estábamos metidos en el infierno y salimos, tenemos que ir por la gloria. Vamos a ir juego a juego porque es de siete al mejor en cuatro. No somos favoritos, pero el que más haga es el que se va a llevar la victoria y nosotros estamos encargados de hacer y nunca nos vamos a cansar, como dije al principio: si Dios nos dio la oportunidad, la vamos a coger hasta el objetivo final: discutir el campeonato de Cuba”.

¿No es demasiado soñador?

Soy realista, si estoy sentado aquí tengo que pensar en grande. Hay equipos que son buenos, pero nosotros también miramos a nuestros jugadores, nuestro picheo y creo que sí podemos.

Los Gallos clasificaron sin apoyo, sin público... Eso existe en todas partes del mundo, cuando un equipo se queda así, los que nos quieren siempre están; y los que no nos quieren pero están pendientes, aunque lejos, también. ¿Qué hay que hacer? Jugar bien, estar concentrados, ir al terreno con alegría, no darnos por vencidos porque si el público viene y ve un equipo que no tiene todas esas cosas, abandona. Queremos que nuestro estadio se llene para darle a nuestro pueblo la alegría de que vengan a vernos y ofrecer el aporte también por el 26 de Julio”.

Juegos Escolares: forja de campeones

Con su clara visión y su amor desbordado hacia el deporte, desde la tribuna en el estadio de becarios en la capital cubana, el Comandante en Jefe Fidel Castro lo predijo aquel 22 de agosto de 1963: “Este día en que se inician estos primeros juegos escolares, con participación de los atletas jóvenes de todas las provincias y de todos los centros de educación de nuestro país, es un día que marca una nueva etapa, una época en nuestros deportes”.

Y lo fue. Desde entonces, los Juegos Escolares Nacionales se convirtieron en una especie de olimpiada, una fiesta competitiva y fraternal de donde le han nacido a Cuba sus grandes y pequeños deportistas y también sus mejores embajadores.

En esa historia de 60 ediciones, Sancti Spiritus ha construido la suya propia, mucho más después de convertirse en provincia en 1976. A partir de entonces comenzó a forjar su propio movimiento deportivo, que tuvo en la fundación de la EIDE Lino Salabarría su mejor “laboratorio” y su mejor escuela. Como sucede en toda Cuba, la mayoría de los campeones y medallistas olímpicos, mundiales, panamericanos y centroamericanos que tiene Sancti Spiritus subieron antes al podio de los Juegos Escolares. Ahí están para atestiguarlo Frederich Cepeda, Ariel Sánchez, Yulieski Gurriel, Yumari González, Yoelbi Quesada, Eglys de la Cruz, Serguey Torres, Yosbany Veitía... y una lista enjundiosa que prestigia a esta tierra.

No alcanzarían las páginas de este medio para enumerar a quienes han animado esta cita. Más allá de las medallas, el solo hecho de haber competido hace que cada uno de los miles de participantes sea protagonista de una fiesta que a mediados de año convierte a Cuba en un hervidero.

Durante este tiempo, Sancti Spiritus coqueteó con los puestos 9, 10 y 11 entre todas las provincias cubanas, a pesar de tener una de las mejores infraestructuras del país. Pero el actual quinquenio marcó un punto de giro. No fue hasta 2019 en que se pudo escalar al séptimo puesto, la mejor ubicación en los anales de la cita, un resultado que se igualó en la más reciente edición de 2023.

Entre los deportes que han logrado los saldos más estables en estos años, hay tres que se distinguen por ocupar, casi siempre, los puestos del uno al tres: tiro con arco, tiro deportivo y natación. La arquería es la que más veces ha conquistado el sitial de honor

en tanto los tritones han aportado la mayor cantidad de medallas.

Otros, indistintamente, han ocupado posiciones de privilegio como la lucha, el boxeo, el remo, el judo, el atletismo y el patinaje; entre los colectivos, el baloncesto, el béisbol, el hockey sobre césped y el voleibol. “Hubo una generación de atletas que, por ejemplo, en el baloncesto fueron campeones en los juegos y luego constituyeron la base de los equipos que ganaron campeonatos, como las hembras y más recientemente el subcampeonato de los varones en la Liga Superior —comenta Ángel Vidal, subdirector de Actividades Deportivas del Inder en la provincia—, algo similar pasó en el voleibol y el béisbol; el resto no ha sido estable en sus resultados”.

En el caso de la categoría juvenil, no es hasta después de 2010 que los espirituanos logran salir de posiciones sotanas para situarse en la media y lograr como mejor saldo un octavo puesto en 2017.

De esta cantera le han nacido a Sancti Spiritus las promociones a centros nacionales, que en los últimos años promedia el centenar, con representatividad en varias disciplinas: “El ciento por ciento de los que llegan allí provienen de los juegos, tanto escolares como juveniles”.

No siempre tuvo este evento la misma estructura de hoy, donde se miden los atletas en un todos contra todos: “Hasta el 2009 se competía por zonas, estábamos en la occidental y los resultados no eran buenos, recuerdo que se les llamó Ligas Estudiantiles de Desarrollo”.

Junto a los atletas, hay que mencionar también a los entrenadores, verdaderos artífices de la vitalidad de nuestro deporte, y también a los padres, quienes merecen una medalla por su cuota de entrega, sacrificio y apoyo incondicional.

Los Juegos Escolares Nacionales y Juveniles inician este fin de semana. En medio de un complejo escenario económico y financiero, Cuba ha defendido convocar su pequeña olimpiada. Es ese el mejor de los homenajes al padre mayor, a Fidel, quien vislumbró lo que seis décadas después distingue a Cuba en el mundo: “Y de entre ustedes, entre los que han demostrado vocación por el deporte, firmeza con el deporte (...), de entre ustedes, jóvenes hoy, saldrán el día de mañana campeones que defenderán con orgullo la bandera de la patria revolucionaria en las competencias internacionales”. (E. R. R.)



Más de 270 atletas espirituanos competirán en la edición 60 de estas citas. /Foto: Facebook